

LA ESTÉTICA Y EL ARTE DE LA ACADEMIA A LA ACADEMIA

*Emilia Ismael*¹

La estética y el arte de la academia a la academia (2016) es la más reciente publicación de la serie Academia y Egresados de la Colección La Fuente de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Al mismo tiempo, es el tercer testimonio de los encuentros de egresados que organiza la Maestría en Estética y Arte (MEYA) de la misma institución, celebrado en 2014. En este último sentido, debe leerse primeramente como expresión del gran esfuerzo de la academia de este programa por mantener no solo un vínculo de comunicación con sus egresados, sino promover un vínculo productivo. Los que estamos o hemos estado vinculados de alguna manera a la gestión académica, sabemos que no es tarea fácil para ningún programa de estudios, en ninguna institución. Esa es la naturaleza del egresar de la academia; cuando salen, salen y hay otras muchas prioridades de orden pragmático de vida, y regresar a la *alma mater* no es una de ellas en la mayoría de los casos. Los encuentros son, sin embargo, un ejercicio de retroalimentación tanto para los egresados como para la propia facultad, para regresar, reajustar y someter a debate sus procesos de subjetividad académica –y seguro se detonarán también otro tipo de procesos intelectuales y afectivos no tan evidentes. Esta publicación de la Colección La Fuente es el experimento de todo ello.

Desde luego la publicación es también una muestra de las múltiples dimensiones y la complejidad de las prácticas sociales e intelectuales alrededor del arte, de la plasticidad del concepto y de la teoría, y aproximaciones a la estética. En ese sentido, el libro ofrece una diversidad de acercamientos que van desde el marketing cultural a la teoría y la historia del arte, la estética y los estudios visuales, los estudios poscoloniales y de identidad, y la ética. Los campos temáticos que abarca son igualmente diversos: la música, el cine, el teatro, la arquitectura, la imagen. La publicación no nos da respuestas, más bien arroja muchas interrogantes en el campo y eso es fundamental. Su estructura se compone de tres secciones; una estructura que muestra la interrelación de actores que componen el ejercicio de la crítica y la academia, un ejercicio que no se agota como acto solitario y es, más bien, un continuo intercambio, un hecho siempre colectivo.

¹ Profesora-investigadora de la Maestría en Estética y Arte de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP)

“De academia a academia”, es la primera parte de esa estructura. Una sección de invitados que abordan preguntas sobre el arte, la práctica artística y los circuitos del arte en sus dimensiones sociales, económicas y epistemológicas. Sección fundamental, sin duda, no solo para esta publicación sino para el tipo de encuentros que ésta representa en sus objetivos de integrarse a los circuitos de discusión más actuales y globales. La segunda sección, es “Desde el interior de la academia”, donde los catedráticos de la MEYA presentan no solo su trabajo más actualizado sino que debaten entre ellos. Una expresión muy valiosa y no tan común como debería al interior de los círculos académicos. Es decir, nos gusta presentar nuestro trabajo y compartir en foros externos pero con menos frecuencia nos sometemos a la (des)aprobación de nuestros pares más inmediatos. “De regreso a la academia”, es la sección dedicada al trabajo de egresados donde se evidencia, en la vida que cobran sus proyectos fuera del programa, la articulación entre las líneas de investigación de la Maestría en Estética y Arte y las prácticas actuales del arte, la crítica, la estética y sus circuitos.

Sin embargo, más allá de los contenidos específicos del libro, la publicación es también expresión de otro tipo de reflexiones más allá del arte y la estética: es una oportunidad para atender ese ejercicio –en todo el sentido performativo y no meramente textual– de introspección sobre la universidad y la academia como instancias productoras de conocimiento, preocupación que es imperiosa y generalizada. La ansiedad que produce para los que participamos en ella por su desgaste como actor social y la necesidad de cuestionar la actividad académica ensimismada, monológica y auto-reproductiva que se queda dentro de los foros legítimos y se desvanece después de las “iluminaciones” que tenemos en clases, encuentros y procesos de tesis. ¿Por qué digo que esta publicación es una reflexión sobre la función actual de la universidad? Porque nos encara con la pregunta: ¿por qué invitar a los y las egresadas? ¿Qué nos incita a crear estos canales y sostener un diálogo con ellas más allá de las exigencias de la industria académica?

Bajo la influencia de los modelos corporativistas de producción y administración de recursos en el campo académico, los programas de estudios universitarios y de posgrado están sometidos cada vez, con más frecuencia y rigurosidad a procesos de revisión, acreditación, certificación y reconocimiento. En estos procesos impera una lógica de mercado en la cuestión de medir la pertinencia de su oferta, las pruebas de satisfacción, los factores de actualidad, entre otras dimensiones. Esto es muy evidente, por ejemplo, en las certificaciones a programas individuales por parte de las novedosas acreditadoras, pero el asunto está también presente en los

reconocimientos que otorga CONACYT, aunque estemos hablando de una institución pública. Muchos de estos procesos piden evidencias de efectividad; evidencias donde el contacto con egresados es un indicador al que se le pone mucha atención. Sin embargo, cada institución puede abordar esto de distintas maneras. No hay regla que exija organizar encuentros con egresados, ni que haya que producir una publicación al respecto, alcanza, en la mayoría de los casos, con una base de datos con sus datos actualizados de empleo. En este contexto, esta publicación de la Colección La Fuente y la MEYA es un gesto que debe celebrarse, se lo han tomado en serio y han decidido agarrar al toro por los cuernos. Es pues así que veo en esta publicación y la serie en general una muestra de tal ejercicio de autorreflexión de la propia academia –*Más allá de la academia*, por citar el primer volumen de 2012 de esta serie de Academia y Egresados.

Finalmente, dentro de esta misma reflexión sobre el estado de la academia ante los modelos actuales del capital, el volumen en cuestión también me hace pensar sobre por qué producir más libros y para quién. El libro como soporte nos sitúa ante una materialidad que condiciona relaciones de intercambio y condiciona los modos de producción de conocimiento. Sin embargo, la propuesta detrás de este tipo de proyectos de interacción cercana con egresados –y de la cual la publicación es corolario– resuenan con la necesidad de una búsqueda de tácticas y prácticas desde la academia para su actualización, redefinición y empoderamiento en un escenario cada vez más antiacadémico o ultra-académico, dependiendo del lugar desde donde se le mire.

Como expuse al inicio de este texto, *La estética y el arte de la academia a la academia* nos habla así sobre un vínculo con egresados que no sólo los usa como indicadores de efectividad, sino de una voluntad por crear vínculos productivos que mantenga a los distintos actores de los circuitos del arte y la estética en comunicación, actualizados, e interrogándose mutuamente. Es un intento por parte de la academia de ubicarse no en un lugar cómodo sino, como dice la expresión anglosajona, de mantenerse en la punta de sus pies. De ahí que resulte tan sugerente la imagen de Andy Warhol y Jean-Michel Basquiat en portada. Aquí hay un recuento de la academia con las nuevas generaciones, ya no en formación, sino como interlocutores diversos en un diálogo franco que ha de retroalimentar indiscutiblemente al programa sobre el dinamismo de su propuesta. Lo que encontrarán en esta publicación son pues, conversaciones que no se podrán asumir como afirmaciones, validaciones, ni confrontaciones, sino como relaciones constitutivas.

Bibliografía

Fabelo Corzo, José Ramón y Alejo Herrera, Eliecer Eduardo, coord., *La estética y el arte de la Academia a la Academia*, México, Colección La Fuente, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2016.